

allí al edificio constitucional y tentar su demolición, y con esta sepultar la patria en un despotismo atroz. La ruina del estado; la miseria de los pueblos; la persecución de los que defendieron los principios liberales; la deportación de las familias que mayores sacrificios han hecho por esa libertad, tan combatida por los traidores; el desprecio y postergación de los gefes militares, que en mas de cien acciones han mostrado su valor y su decisión, por la causa de la libertad al frente de los enemigos de esta: tal sería la obra de los que, escudados siempre con nombres que ultrajan, son los que con mayor pertinacia conspiran para despojar al pueblo español de esa libertad que á costa de tanta sangre ha podido conservar.

Un gefe militar, á cuya espada lo fia todo el pueblo, porque ese que sus palabras son las de un honrado soldado de la libertad, ha denunciado de una manera franca y explícita á los que atentan contra esa tabla sagrada de nuestra salvación. El pueblo oyó á ese militar, á ese general ilustre, y su voz fué la primera que dejó oír para esponer el riesgo que le amagaba. Recordemos por un momento las palabras que pronunció el duque de la Victoria, y ellas, sino bastaren otras pruebas, nos revelan ese juramento tan terrible como la misma muerte.

Su ejecución es difícil, porque un tesoro que se ha adquirido á precio de sangre, no fácilmente se despoja de él á su poseedor. El pueblo ha comprad sus derechos á costa de inmensos sacrificios; la constitución en la cual están escritos sus derechos, es suya, y ¡ay! del que pretenda arrebatárle esa prenda.

El pueblo español no ha olvidado los 10 años de recuerdo aterrador, y todo lo teme; y teme mas todavía á los hombres que en 1822, haciendo traición á sus principios, sentaron la bandera de rebelion en el alcázar mismo del monarca, que á los que apiñados en torno de una enseña ensangrentada, proclaman el despotismo y luchan por este odioso principio en los montes de Cataluña y del Maestrazgo. Liberales se decian los que alzaron su grito en 7 de julio contra la constitucion que el rey habia jurado con el pueblo, y los mismos son los que en 1840 meditan la muerte social de un pueblo que tantos años lucha por el único, por el santo objeto de constituirse y ser feliz, y ser grande como los opresores, que envidiosos de sus glorias, quisieran sepultarle para siempre en la obcecación y la miseria.

Pero ese pensamiento de los traidores, es el delirio de un desesperado; es el sueño de un hombre esclavo de una pasión devoradora, y al concebirla, miden solo sus fuerzas, y olvidan las que puede contar su contrario para hacer frente á sus tentativas. Las de este, de cuya parte está la justicia, son poderosas, porque son las de un pueblo que se levantaría noble y orgulloso, y con la fuerza que inspira siempre la razón, anonadaría á su contrario; vencería en la pelea.

Los enemigos de la constitucion, cuentan solo con las inspiraciones estrangeras y con los auxilios de los grandes y de los absolutistas, á quienes ha faltado valor para ir á aumentar con su perso: á las hordas que defendían en las provincias la causa de

un príncipe fraile, que pretendía ascender á un trono que no es suyo, pasando por un sendero de cadáveres.

Los enemigos del pueblo; los que hoy le insultan, ya porque han obtenido una débil ventaja en la lucha electoral, debida solo á las mas escandalosas ilegalidades, saben que ese virtuoso y sufrido ejército, no apoyará sus planes, porque los soldados son tambien del pueblo, saben que el *caudillo* que manda los ejércitos, ha sellado su juramento con sangre, y ellos han oido mas de una vez que ese guerrero ha dicho: «Mi espada defenderá la Constitución de 1837, el trono de Isabel II, y la Regencia de la Madre de esta, y ¡ay! del que atente contra estos objetos.» Pues el que así ha hecho ostensibles sus sentimientos ha dicho que existía ese foco de conspiración contra la ley sancionada por el pueblo.

Vivamos pues apercibidos, y no olvidemos que nuestro enemigo, sino es valiente, es astuto; que sino puede combatir frente á frente contra el pueblo, le tenderá sus redes para devorarle impunemente... Volvamos por un momento la vista á lo pasado; recordemos la conducta de los hombres que clavaron el puñal en el seno de la patria; pues los mismos son los que actualmente pugnan por conseguir la absoluta proscripción de los derechos del pueblo. No se entregue pues este á una confianza indiscreta, ni pierda de vista ese terrible enemigo, que si aspira á un triunfo, es para saciar su venganza: el pueblo es objeto de ella. Aprenda pues este en lo pasado.

#### CORRESPONDENCIA DE LA TRIBUNA.

**SEGORBE 3 de febrero.**—Ayer unos cuarenta caballos del 2º ligero tuvieron un encuentro con igual número de facciosos, y cargándoles los primeros salió una emboscada de caballería facciosa, por lo que la acción se hizo muy reñida. El resultado ha sido el haber muerto tres soldados nuestros y cinco prisioneros, dos de la partida de Mañez. La canalla tuvo seis muertos, entre ellos un comandante de caballería llamado Sales, que dicen unos es de Villahermosa y otros que de Ludente. Un muchacho muy valiente del escuadrón de ligeros tuvo tal acierto, que con la lanza arrancó de la silla al citado comandante, y despues de arrojado al suelo le acabó de matar. Se le han encontrado papeles de importancia y muchos nombramientos de oficiales para la caballería facciosa.

**IDEM 9.**—El dia 29 del mes próximo pasado salió de Mansanera para esta, Josefá Vicente, molinera, viuda de Miguel Novella, el cual saben VV. fue asesinado por el Peinado, y en la cuesta del Caballo le salió al encuentro el Esquilador solo, la hizo bajar de la mula que entregó á Juan Paiomar y á su hijo que iba en compañía de la misma, y por una que conduce á la partida llamada del Rebolloso, se la llevó, y metiéndola en uno de aquellos corrales el infame foragido, tan feróz como lubrico, sació su pasión y la debilidad de una infeliz y desventurada viuda, le facilitó el triunfo.

No paró aquí la ferocidad de ese bandido que proclama la religion. El verdugo mismo se reía de su víctima, y haciendo alarde de su brutalidad, la asesinó de la manera mas bárbara, pues estrelló su cabeza sobre una peña donde la han encontrado despues de cinco dias comida ya de las fieras. El asesino despues de consumado este hecho tan atroz, se jactaba en las masías de las Alambras de que cuando sacó á su víctima del corral la tiró tres veces con la carabina, y viendo que el tiro no salía, la machacó la cabeza con la llave,

y para probar su hecho enseñaba la carabina por la garganta.

Sirva este hecho de lección á esos hombres que se llaman moderados que no vacilarían en dar su mano á los perpetradores de estos atentados, cuya relación sola conmueve á los hombres menos sensibles.

Ayer en el puente de Jérica, cinco compañías del provincial de Salamanca con 90 caballos del 2º ligero, dieron con los facciosos en número de 1300 infantes y 200 caballos que estaban emboscados en el Campillo, que se habian situado viendo bajar nuestro convoy por el Collado. Dadas las disposiciones por el comandante de nuestra fuerza, la facción fué batida en regla, marchando nuestra caballería con mucha serenidad así como la infantería. Fueron cortados por tres veces porque la caballería enemiga era duplicada, y triplicada la infantería; pero esta diferencia sin embargo, nuestros valientes llegaron á Jérica sin dejar la carretera y siempre batiendo la facción. El resultado ha sido el haber tenido por nuestra parte seis solda los muertos y un oficial y diez y nueve heridos y un caballo muerto. La pérdida del enemigo consiste en 10 muertos, 53 heridos, un capitán muerto y tres oficiales según relación de los que han llegado esta maña de Gavriel y Matel.

**MURVIEDRO 16 de febrero.**—Los valientes del regimiento de caballería del Rey, 1º de línea, siempre dignos de la gratitud y del aprecio de los buenos, pocas veces dejan de mostrar su intrepidez y arrojo en el campo del honor.

Ayer el bizarro, el valiente teniente coronel mayor D. Bernardo Fernandez, haciendo alarde del arrojo que siempre le distingue al frente de la compañía de tiradores y un escuadrón del espesado cuerpo, ha dado un dia de gloria á su patria. El pueblo de Castellón ha sido testigo de un acontecimiento feliz, y los vecinos de este han bendecido á los valientes del ejército que han sabido arrojar á la horda facciosa.

La facción se habia aproximado á Castellón, y los nacionales del mismo habian salido para batir á aquella. Los rebeldes habianse presentado en corto número para atraer á los nacionales que sin la espada de los soldados del Rey, dirigidos por Fernandez, hubieran sido envueltos indudablemente.

La columna de Fernandez persiguió á la facción hasta la cuesta de Barriol, en donde cargando sobre los rebeldes mandó tocar á degüello dejando en el campo mas de 100 cadáveres enemigos. Por nuestra parte no hemos tenido mas pérdida que la de un nacional de Castellón muerto y dos heridos; un tirador muerto y cuatro heridos. Nuestro paisano y amigo, el valiente Vallejo, ayudante graduado de capitán, ha sufrido una desgracia, pues ha recibido una emboscada en un punto

**ALMENARA 14 de febrero.**—La facción de Lacoba reunida á la de Gracia, según noticias de Onda, se dirigió á Villareal, la que formó pabellones en el calvario, descansó, y sin atreverse á entrar en dicha villa tomó el camino de Alcora ó Borriol, y desapareció de la vista de los valientes del 1º del Rey y heridos de Castellón que les imponen respeto y temor, pues de lo contrario hubieran invadido á Villareal y Almazora, y cometeran las atrocidades que en Petrés y Cuart, en donde todo lo violaron, saquearon, y lo que no pudieron aprovechar lo derramaron para que el dueño no disfrutase de ello.

En esta expedición han dejado en la infelicidad á todos los vecinos de Cuart en las Valles, y saciaron su brutal lujuria con solteras y casadas. ¿Y estos son los que se llaman defensores de la religion? ¿Serán dignos de perdon, y que se les admita convenio alguno, á los que cometen dichos atentados? Guerra á muerte, ninguna transacción, indulgencia alguna con semejantes caribes. No haya ya mas perdon, pepezcan todos á las aceradas bayonetas que empuñan los soldados de la libertad, y de no hacerlo así, la guerra no tendrá fin.